

# Firenze

ACUARELAS DE VIAJE

*Ilustraciones: Pablo Rubén López Sanz*

*Textos: Ignacio Merino*



**ANAYA  
TOURING**

*Pablo*



# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
PIAZZA DEL DUOMO <i>Polo magnético de Florencia</i>	14
EN TORNO A LA PIAZZA DELLA REPUBBLICA <i>Núcleo económico y social</i>	20
DE LA PIAZZA DELLA SIGNORIA AL PONTE VECCHIO <i>Corazón palpitante de la ciudad</i>	30
RIBERA IZQUIERDA DEL ARNO <i>Las delicias de Oltrarno</i>	44
DE SANTA TRINITA A SANTA MARIA NOVELLA <i>La Florencia palaciega</i>	58
SAN LORENZO Y SAN MARCOS <i>El reposo de los Medici</i>	77
BASÍLICA DE SANTA CROCE <i>Escenario de poder, sede de gloria</i>	84
FIESOLE <i>La raíz etrusca</i>	89
GLOSARIO, ARTISTAS, PERSONAJES ILUSTRES E HITOS	90-94

### Talleres textiles

*La fabricación de telas de lujo y paños de gran calidad fue el motor de la prosperidad de Florencia durante la Alta Edad Media y su enorme éxito exportador, el origen del enriquecimiento de un gran número de familias. Distintos gremios se repartían el proceso, desde los cardadores de lana y tintoreros a los que confeccionaban los tejidos y los banqueros que se ocupaban de los préstamos y el cambio de divisas. Los talleres de confección solían ocupar los bajos de las mansiones de las grandes familias y aún queda alguno como testigo de aquella época.*

Amidei (partidarios del Emperador) en 1215, ha marcado tradicionalmente el inicio de la querrela entre güelfos y gibelinos en el territorio italiano.

En el siglo siguiente la ciudad seguía inmersa en el conflicto entre ambas facciones hasta que finalmente triunfaron los güelfos pro-papales. No fue, sin embargo, el fin de la guerra civil, pues los mismos güelfos se dividieron en blancos (moderados) y negros (radicales). Vencieron éstos y los blancos tuvieron que marchar al exilio, entre ellos el insigne Dante, quien nunca más puso pisar el suelo de la patria toscana.

La pugna política no impidió que la ciudad se convirtiera en una de las más prósperas y poderosas de Europa, capaz de acuñar moneda propia. El florín de oro, introducido en 1252, fue el primer numerario aceptado comercialmente en Europa desde Roma. Muchos de los bancos florentinos tenían sucursales en el continente y el florín se convirtió en la moneda comercial dominante de Europa occidental. En este periodo además decayó la poderosa Pisa, que fue derrotada por Génova en 1284 y subyugada a Florencia en 1406. Los mercaderes florentinos disponían así de puerto franco para la importación de lana y la exportación de sus tejidos. El poder cambió de la aristocracia a la elite mercantil, siguiendo un movimiento anti-aristocrático liderado por Giano della Bella, que tuvo como resultado las llamadas Ordenanzas de Justicia de 1293.

Los mercaderes florentinos comienzan a insertarse en el circuito europeo. Llega lana de Castilla, paños de Flandes y Cataluña, alumbre para tintura de Valencia. El Gremio de la Lana refina y tiñe los materiales hasta



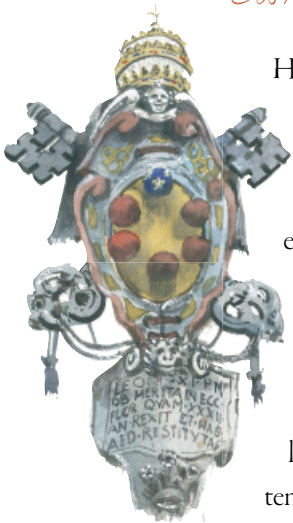
### Escudo de los Medici

El atributo principal son cinco roeles rojos sobre fondo de oro. Representan las monedas de la banca, oficio con el que el linaje consiguió su inmensa fortuna. León X, el primer papa de los cinco que llegó a tener la familia, añadió la tiara y las llaves de san Pedro, mientras que la pequeña luneta con la flor de lis es el rasgo heráldico que identifica a los Medici con Florencia.

confeccionar un tejido liviano, de escaso grosor, preciosos estampados y colores vivos, muy apto para vestimenta de lujo, que fue durante siglos marca de la ciudad.

En tiempos de la Peste Negra que asoló Europa (1348-50), alrededor de un tercio de la población florentina se dedicaba a la industria de la lana. Fueron ellos los protagonistas del último intento por establecer un gobierno popular; los *ciompi* (gremio menor de cardadores de lana) iniciaron en 1378 una breve revuelta contra la oligarquía. Tras su derrota, Florencia quedó bajo dominio de la familia Albizzi (1382-1434), grandes rivales de los Medici.

### Cosme el Viejo y su herencia



Heredero de una familia burguesa con una floreciente industria de paños, se enriqueció enormemente gracias a la banca. Gracias a esta riqueza se convirtió en un mecenas fundamental para el desarrollo y embellecimiento de Florencia. Su apoyo al arte, la arquitectura y el urbanismo apuntaló la revolución humanista y estética del Renacimiento. Pero no ejerció el poder directamente, ni siquiera lo ostentó. Sus movimientos eran discretos, diplomáticos, siempre en favor del pueblo y la ciudad adorada. Sufragó la terminación del Duomo, que llevaba más de un siglo inacabado, y tuvo el buen ojo de elegir a Brunelleschi entre los muchos aspirantes a concluirlo. La célebre cúpula del templo marcó el comienzo de la arquitectura renacentista. Cosimo en-

cumbrió también al escultor Donatello y al arquitecto Michelozzo. Su legado es inmenso. El mayor de ellos, fundar un linaje señorial por méritos propios, los Medici, en el que descolló la figura cenital de Lorenzo el Magnífico y que en el Quinientos produjo tres papas, dos reinas de Francia, un buen número de cardenales, un duque emparentado con la familia imperial de Carlos V y finalmente un gran duque unido a la dinastía Habsburgo-Lorena.

Más allá de la teocracia medieval, el concepto de pecado y el miedo al infierno, la nueva mentalidad renacentista valora el disfrute de la existencia, la belleza como experiencia sublime y se centra en el ser humano, la recuperación de la naturaleza y la vuelta a la Antigüedad clásica como modelo de proporción y armonía. Lorenzo el Magnífico, gran humanista él mismo, impulsó la Academia Platónica fundada por Cosme y ofreció una de sus villas en el campo para que pudieran reunirse y mantener sus archivos el filósofo Pico de la Mirandola, el historiador Marsilio Ficino y el lingüista Angelo Poliziano, todos ellos grandes estudiosos de Platón.

Con el Quinientos llegó el florecimiento del nuevo arte. Tras el paréntesis dramático de Savonarola, el monje fanático que arrastró a la ciudad a un apocalipsis místico en el que se destruyeron valiosas obras de arte, joyas y objetos suntuarios en una infame *Hoguera de las Vanidades*, Florencia volvió al dominio Medici representado por los papas León X y Clemente VII. Gracias a la protección de la monarquía española se convirtió en ducado con Carlos V y Gran Ducado de Toscana con Felipe II. Es el tiempo del genio imbatible de Miguel Ángel, quien tras haber esculpido el *David* como símbolo desafian-

### Fuente Sprone

*Rostro de Tritón que hace de surtidor en la fuente que remata el chaflán entre Via dello Sprone y Borgo San Jacopo. Es una obra manierista que el gran Buontalenti, alumno de Vasari, esculpió en mármol de Carrara al final de su vida, en 1608, cuando Oltrarno se engalanó para el cortejo nupcial que condujo a Cosme II de Medici y Magdalena de Austria al Palazzo Pitti.*

te de la República a principio de siglo, hubo de abandonar sus trabajos de la tumba del papa Julio II y transigir con los dirigentes mediceos para trazar su mausoleo familiar y esculpir dos de sus sepulcros, el del duque de Urbino y el duque de Nemours, sobrinos del papa León X. Llamado de nuevo a Roma, donde realizó el prodigio de la Capilla Sixtina, dejó inacabado el proyecto de la Sagrestia Nuova de San Lorenzo, con las tumbas de los Magníficos Lorenzo y su hermano Giuliano sin hacer.

Gracias a su larga vida y constante evolución, Miguel Ángel representó la transición del Renacimiento pleno al Manierismo y primer Barroco. Como ocurrió con Leonardo da Vinci, con él Florencia alcanzó las más altas cotas de prestigio artístico a pesar de que gran parte de sus obras se encuentran en Roma. La ciudad toscana había sido la vanguardia decidida del *Arte Nuovo*, con pioneros como Cimabue, Giotto, Andrea Pisano, Arnolfo di Cambio, Dante Alighieri, Petrarca, Boccaccio, Leon Battista Alberti, Brunelleschi, Ghiberti, Donatello, Piero della Francesca, Fra Filippo Lippi, Fra Angelico, Michelozzo, Ucello y Massaccio. A finales del Quinientos, con Lorenzo el Magnífico como gran mecenas surgió una nueva generación que aglutinó otra ingente cantidad de artistas, tales como Pollaiuolo, Verrochio, Botticelli, Ghirlandaio, Leonardo da Vinci, Miguel Ángel, Andrea del Sarto, Benvenuto Cellini, Il Bronzino, Vasari,



Ammannatti, Gianbologna, Buontalenti y cuya gran figura intelectual es Maquiavelo.

A mediados del Quinientos Florencia alcanza la cúspide de su poder y prestigio, pero es también el comienzo de un tiempo más anodino. Co-

bijada bajo el ala de los Medici, convertidos en príncipes de Lorena con título granducal, pierde la iniciativa de la clase burguesa que la encumbró. Protegida sucesivamente por la corona española y la francesa, alejada de las veleidades papales e independiente del circuito expansionista y bélico de Venecia, Milán, Génova y Nápoles, la ciudad se concentra en su papel de capital de la Toscana mientras es gobernada desde el Palazzo Pitti por una corte fastuosa que continúa entregada a las artes y da cabida al racionalismo científico con la figura señera de Galileo.

Con la desaparición del espíritu rebelde y la ambición comunal se impone una paz perpetua con las vecinas Lucca, Siena, Prato o Siena, antaño furiosamente rivales. Hasta Napoleón, apenas hay sobresaltos. Pero el reino

de Etruria no es más que otro sueño efímero de Bonaparte y Florencia camina resuelta hacia el Risorgimiento y la Unificación. De 1865 al 70 será incluso capital de Italia, antes de que el trono de los Saboya se instale definitivamente en Roma. Es el último gran momento de la ciudad, impulsado por un proceso inusitado de renovación urbanística gracias al *Resanamento*,

# EN TORNO A LA PIAZZA DELLA REPUBBLICA

## *Núcleo económico y social*

Corazón palpitante de la ciudad, la Piazza della Repubblica es hoy un espacio porticado, de proporciones armónicas, en el que se dan cita bohemios, escritores, intelectuales y artistas en torno a míticos establecimientos como el elegante Caffé Gilli fundado hace 270 años, el café literario Giubbe Rosse donde se reunían los futuristas de entreguerras, el Caffé Concerto Paszkowski que ofrece espléndidas sesiones en vivo, la histórica librería Feltrinelli y el Hotel Savoi.

De las plazas florentinas es la que más ha cambiado pues, al contrario que otras áreas medievales o renacentistas que han permanecido inalterables, su evolución muestra el devenir de la ciudad. Las sucesivas transformaciones del lugar y su entorno certifican que desde el principio supuso una encrucijada urbana importante, popular y emblemática.

En el nacimiento de la urbe cesariana fue el punto en el que se cruzaban el *cardus* y el *decumanus*, con su entorno como lugar de encuentro y zona de mercado. Durante la *Pax Augustea* acogió el foro, un gran templo Capitolino y las termas, pero tras la destrucción de las invasiones germánicas no quedó apenas nada. En tiempos de los margraves del imperio se había convertido ya en un mercado medieval abarrotado de puestos ambulantes al que los gremios, una vez en el poder, añadieron una amplia *loggia* en el fondo sur para el comercio de la lana. El espacio pasa a ser entonces el polo comercial y financiero de la vida ciudadana. Quienes prestan dinero instalan ahí sus bancas para las operaciones de crédito y es en ese lugar donde surge el término «bancarrota», pues cuando un mercader financiero no puede satisfacer sus créditos o deja de pagar intereses, el Bargello autoriza a los guardias a que

rompan su banca para que no siga operando. Con la creación de la Galleria del Mercato Nuovo por Cosme I durante el Renacimiento tardío, el área pasó a conocerse como Mercato Vecchio. La misma centuria del *Cinquecento* vio cómo, en el lado norte de la plaza, se construía un gueto judío en una pequeña zona rodeada de una muralla.

El siglo XIX fue el tiempo de las grandes reformas urbanas. En Florencia la gran transformación ocurrió durante el *Resanamento* (saneamiento), una intervención en varios puntos de la estructura vial que el arquitecto Giuseppe Poggi llevó a cabo a causa del fenómeno político *Firenze Capitale*. En el año 1865 la capital de la Italia unificada pasó de Turín a la ciudad toscana. Además de los bulevares situados a ambos lados del río (*lunganari*), la demolición de las murallas medievales y las mejoras en Oltrarno, Poggi quiso hacer una gran plaza, a la española, que fuera el símbolo de la nueva Italia. Para abrir espacio se demolieron el Antiguo Mercado, la Loggia del Pescado y el Gueto Judío.

Pero en el año 1870 la capital cambió a Roma y el espacio quedó vacío. Diez años más tarde se aprobó una propuesta de Rimediotti Rimediotti que trazaba una plaza rectangular con pórticos y arco de triunfo. Ya construida, en 1890 tomó el nombre del rey Víctor Manuel II y se erigió una estatua del monarca en el centro. El viejo mercado se transformó entonces en una elegante plaza rodeada de sofisticados establecimientos. Con el fascismo la estatua del rey se retiró para celebrar actos masivos y en 1947, con la abolición de la Monarquía, pasó a llamarse plaza de la República, nombre que perdura aunque es común escuchar a los florentinos decir «Piazza Vittorio».



*Arco triunfal y Columna de la Abundancia*  
El diseño urbanístico del espacio que dejó vacío el Mercado Viejo incluyó un arco triunfal integrado en el edificio de la pared que lleva cincelada en el frontispicio la siguiente inscripción: «El antiguo centro de la ciudad de secular desolación a vida nueva restituido». La Columna de la Abundancia, que había estado en el centro del mercado durante siglos, volvió a ocupar su lugar en los años 50 del siglo xx.



### *Casa de Dante*

*En este lugar vivió el inmenso poeta, aunque solo hasta los 36 años. El resto estuvo exiliado por el Gobierno de los Güelfos Negros, rivales de su partido Güelfos Blancos. La casa-torre debe su aspecto actual a la restauración de 1911. El museo incorpora la Torre de la familia Giuochi y ocupa tres plantas, dedicadas a las facetas importantes de la vida del Dante: su juventud, el exilio y su obra inmortal.*



### *Badia fiorentina*

*Abadía benedictina de 918, forma parte del selecto grupo de edificios que destacan en el cielo florentino por su esbelta torre. Fue en esta iglesia donde Dante vio por primera vez a Beatriz, el amor platónico que le muestra el Paraíso en la «Divina Comedia». El Claustro de los Naranjos contiene un bellissimo ciclo de frescos sobre san Benito de Giovanni di Consalvo, discípulo de Fra Angelico.*



# DE LA PIAZZA DELLA SIGNORIA AL PONTE VECCHIO

## *Corazón palpitante de la ciudad*

La plaza de la Señoría ha sido el eje político de Florencia desde el triunfo de los güelfos, cuando en 1268 demolieron las mansiones de los nobles linajes ligados a la facción gibelina, para crear un espacio civil en el que asentar el poder de la República dominado por los burgueses de los gremios. Desde la fundación romana de la ciudad fue lugar de encuentro, ya que en el recinto que ocupa hubo un teatro y unas termas.

Con su peculiar forma en L, ocupa la parte central de la Florencia medieval, entre el Duomo y el Ponte Vecchio. Conecta con la catedral a través de Via Calzaiuoli, que es la calle preferida por los florentinos para la *passeggiata* de la tarde. La plaza es una magnífica muestra de arquitectura de transición al Renacimiento, cuando los Medici se hicieron con el gobierno efectivo de la ciudad al superar a las familias rivales en dinero, poder y relaciones diplomáticas con el resto de estados italianos y europeos.

Está dominada por el masivo edificio del Palazzo Vecchio, cuya torre vigía destaca entre el resto de las edificaciones y da a Florencia su marchamo medieval. A su costado se halla la Loggia della Signoria, lugar de arengas y asambleas finalmente ocupado por una fascinante colección de esculturas al aire libre. Completan el recinto el Tribunal de las Mercancías, el Palacio Uguccione y el Palacio de las Aseguraciones. Si se viene del este por el *lungarino* ribereño se llega a la mole de los Uffizi, cuyo *piazzale* lleva a la plaza.

El Palazzo Vecchio ha sido sede del gobierno durante siete siglos y continúa siendo el ayuntamiento de la ciudad. Se modificó en 1540 cuando Cosme

I decidió llevar ahí la corte ducal desde el Palazzo Medici-Riccardi. El diseño original es de Arnolfo di Cambio y a él se debe el gótico severo de su fachada, que se caracteriza por su almohadillado, ventanas geminadas y el remate de la Torre d'Arnolfo. Las obras terminaron en 1314, pero a finales de ese siglo el palacio fue reformado bajo la dirección de Buontalenti y Battista del Tasso.

Pero nada más cruzar la puerta el sombrío Gótico se convierte en luminoso Renacimiento. El patio porticado, obra de Michelozzo, ofrece una visión magnífica con sus columnas adornadas con bajorrelieves en estuco, el techo pintado por Vasari y la pequeña fuente con el ángel de bronce modelado por Verrochio. De Vasari es también la escalinata que conduce al Salón de los Quinientos, magnífico espacio sin columnas diseñado por Cronaca en 1495 para acomodar a los 500 miembros de la asamblea de la República. El propio Vasari decoró el techo con frescos que glorifican a Cosme I y concluyó, en solo dos años (1563-1565), las seis enormes paredes con pinturas sobre las victorias bélicas florentinas, rematando los frescos que habían comenzado a pintar Miguel Ángel y Leonardo en 1506 y que ambos dejaron inacabados. En el salón está también la escultura *Genio della Vittoria*, que Miguel Ángel había destinado al mausoleo del papa Julio II.

Otros monumentos de esta plaza única son la espléndida estatua ecuestre de Cosme I, la alegórica Fuente de Neptuno o la gigantesca estatua del David de Miguel Ángel que, junto a la de Hércules y Caco de Bandinelli, flanquean la entrada del Palazzo Vecchio.



*Estatua de Cosme I*

*Fue el duque Fernando quien la encargó en 1587 para honrar la memoria de su padre. Y la modeló Giambologna, el mejor escultor florentino del momento. Su innovador diseño dinámico con el paso de avanzar del caballo, le otorgó fama inmediata. Tuvo como modelo las obras de Donatello en Padua y Venecia, pero para la cabeza se fijó en las antiguas esculturas etruscas de la colección de Cosme I.*

### Fuente de Neptuno

Encargada por Cosme I para conmemorar la unión de su heredero Francisco con Juana de Austria, es conocida como «Il Biancone» por la blancura del mármol. La talló Ammannati y la completó Giambologna. En tres escalones descansan Escila, Caribdis y la nereida Tetis. Sobre ellos se alza imponente el dios, con los rasgos faciales de Cosimo, sobre una gran concha tirada por caballos y rodeado de jóvenes tritones.

Loggia dei Lanzi. Pág. 33  
Llamada así porque en ella acampó una compañía de lansquenets suizos cuando el saqueo de Roma por los imperiales de Carlos V. Servía para celebrar asambleas y ceremonias, hasta que Cosme I la dedicó a exponer obras maestras de la escultura. A pesar de ser una construcción gótica, los arcos de medio punto anticipan el estilo renacentista que habría de extenderse por toda la arquitectura de la ciudad.



### Ponte Vecchio

Equidistante de los puentes alle Grazie y alla Carraia, cruza el Arno por su parte más estrecha y, junto al de Santa Trinita, divide la almendra medieval de la ciudad en dos mitades. Es el lugar romántico por excelencia de Florencia, desde que Dante situó aquí su encuentro con la sublime Beatriz. Es el único, por otra parte, que se salvó de ser dinamitado por el ejército nazi en su retirada de 1944.



### *San Frediano*

*El barrio de San Frediano, con sus casas pequeñas y bajas, está asociado con las industrias de la lana y el cuero. La iglesia parroquial de San Frediano in Cestello se asienta junto al Arno y es otro de los templos importantes de Oltrarno. Su exterior es de piedra vista y ladrillo, sin labrar en mármol. La cúpula, levantada por Antonio Ferri a finales del xvii, constituye una de las señas de identidad de la ciudad.*



# DE SANTA TRINITA A SANTA MARIA NOVELLA

## *La Florencia palaciega*

Volvemos a la almendra medieval por levante, encaminándonos hacia el núcleo de los palacios urbanos, atravesando el puente Amerigo Vespucci. Luego tomaremos por el *lungarno* hasta el final de la Piazza Ognissanti, que nos llevará a la calle Borgo Ognissanti. Allí nos espera la iglesia del Salvador de Todos los Santos (Ognissanti). Este curioso templo fundado por los *umiliati*, una orden laica de Lombardía que se instaló en Florencia en el siglo XIII cuando los burgueses güelfos combatían contra la nobleza gibelina. Adoptado más tarde por la orden franciscana, comenzó a acumular obras de arte y valiosas donaciones. Fue parroquia de los Vespucci y ahí está enterrado el gran Bocaccio.

Seguimos hasta la Piazza Goldoni, frente al Ponte alla Carraia, para luego subir por Via dei Fossi hasta la Piazza Santa Maria Novella, donde los interesados en pintura contemporánea pueden visitar el Museo Novecento. En el lado opuesto de la plaza se encuentra la famosa basílica.

Antes de visitar el templo para contemplar los valiosos frescos de la nave y las capillas, recorrer los claustros y admirar la fachada de Alberti, podemos tomar primero por Via della Scala donde entre exquisitas tiendas, hoteles históricos, locales con encanto de todo tipo, heladerías tentadoras y restaurantes muy conocidos, encontraremos la célebre Officina Profumo Farmaceutica di Santa Maria Novella, un emporio de perfumes y productos de belleza que ha cumplido 900 años y ofrece unos productos altamente sofisticados y muy solicitados, con sede en Madrid, Londres y París. Tras la parada obligatoria

en Santa Maria Novella podemos descansar en el *piazzale* que es el punto de llegada a la Estación Ferroviaria Central.

Nuestro destino es el barrio de Porta Rossa, entre el Ponte alla Carraia y el de Santa Trinita, donde encontraremos una densidad admirable de palacios y tiendas de lujo, especialmente en Via Tornabuoni. Para llegar tomaremos la Via delle Belle Nonne, donde se encuentran los palacios Antinori, Aldobrandini di Lapo, Mazzinghi y Viviani-Della Robbia. En la intersección con Via del Sole y Via della Spada, seguiremos ésta desviándonos por Via della Vigna Nuova, para descubrir la antigua mansión de los Rucellai, palacio renacentista obra de Alberti, que sigue perteneciendo a la misma familia.

Volvemos nuestros pasos hacia poniente hasta desembocar en el cruce de Tornabuoni con Via Strozzi. Ahí nos encontramos de frente y haciendo esquina el Palazzo Strozzi, obra maestra de la arquitectura civil renacentista. Via Tornabuoni es la calle con mayor prestigio desde el Renacimiento. Discurre entre la Piazza Antinori y el Ponte Santa Trinita, atravesando Piazza Santa Trinita, y se caracteriza por la presencia de tiendas de las mejores marcas italianas de alta costura y joyería. Un buen ejemplo es el Palazzo Spini-Feroni, que conjuga sus aristocráticos salones con la sede de la firma Ferragamo.

Aún quedan más palacios. Como el impresionante Corsini, una rara obra barroca. O el Davanzati, un ejemplo de *palazzo* renacentista convertido en museo de la Casa Fiorentina. También el del Partido Güelfo, diseñado por Brunelleschi, y el precioso Palazzo Bartolini Salimbeni, convertido en hotel.





### *Ponte Santa Trinita*

*Con su elegante diseño del Quinientos, está considerado el más bello de Florencia. Tras la riada de 1557 Cosme I encargó su reconstrucción a Ammannati, quien con la ayuda de su maestro Miguel Ángel diseñó unos arcos elípticos que resistieran las riadas. Con motivo de los esponsales del duque Cosimo II con Magdalena de Austria en 1608, se colocaron en el puente las estatuas de la Primavera, el Verano, el Otoño y el Invierno.*